

Autora: Julia Hang

Pertenencia Institucional: IdIHCS/Conicet/UNLP

Correo Electrónico: julita.hang@gmail.com

Título: Política y género en el deporte. Apuntes introductorios en torno al *área de género* en un club de fútbol platense.

Resumen: La ponencia analizará el proceso de surgimiento del área de género en un reconocido club de fútbol de la ciudad de La Plata. Se repondrán las trayectorias sociales y políticas de sus integrantes y sus vínculos con el club (como socias e hinchas) indagando en los sentidos que las mujeres otorgan a su participación política en las instituciones deportivas con el objetivo de dar cuenta de un doble desarrollo: por un lado, el modo en que un grupo con preocupaciones y sensibilidades *de género* busca posicionarse y ser reconocido en una institución históricamente masculina; y por otro, las maneras en que las mujeres ejercen poder por fuera de los espacios de las dirigencias.

Palabras clave: política – género – club – fútbol – mujeres

Introducción.

El área de género del Club Ciudad de La Plata F.C.¹ fue lanzada oficialmente en Julio de 2018. Una nota publicada en un medio digital platense llamó mi atención, y en el marco de mi investigación posdoctoral en torno a los vínculos entre género, política y deporte decidí acercarme a quienes conformaban el área para conversar. Escribí un mail a la dirección que mencionaban en la nota, y rápidamente me respondieron invitándome a participar de una reunión en la sede social, a la que asistí sin saber bien con qué me iba a encontrar. Me interesaba conocer quiénes eran esas mujeres que habían encarado la tarea de conformar un espacio sobre *género* en un club de fútbol, cuáles eran sus trayectorias sociales, su relación con la militancia, y con el club. Quería observar sus vínculos con los dirigentes. Me preguntaba cómo serían recibidas por ellos. Así, en ese primer encuentro comencé a conocer de qué se trataba el *área*², y a partir de ese momento empecé a participar junto con sus integrantes³ de reuniones, actividades, conversaciones y organización de eventos.

Esta ponencia presenta entonces una primera aproximación al mundo de la política en el Club Ciudad de La Plata F.C. (de ahora en más CCLP), basada en el registro etnográfico de las experiencias compartidas con las integrantes del *área* y algunas entrevistas en profundidad. Buscaré reponer el proceso mediante el cual un conjunto de mujeres se organiza políticamente y disputa un espacio en un club de fútbol profesional, un deporte que como han demostrado un conjunto de investigaciones se ha configurado en nuestro país como un espacio “de hombres y para hombres” (Alvarez Litke, 2018; Hijós, 2018). Situándonos en el cruce de los estudios sociales del deporte, la etnografía de la política y los estudios de género, buscaré trazar algunas líneas acerca de la forma específica que adquiere la participación política de un grupo de mujeres que se perciben como feministas en el espacio particular de un club de fútbol.

“Vamos a hacer una secretaría de género en el Ciudad”

1 Por tratarse de una investigación en curso, en la cual se describe un proceso político que está en pleno desarrollo, he decidido cambiar el nombre del club, así como el de mis interlocutoras para resguardar su intimidad.

2 En este texto las palabras nativas irán en cursiva. Los fragmentos de entrevista aparecerán a su vez entrecorillados.

3 Denomino al colectivo “integrantes del área” hasta poder dar cuenta alguna categoría que me permita captar mejor su especificidad. Ellas hablan en general del “área”, y son referenciadas en algunos medios como “las pibas”, o por los dirigentes como “las chicas”.

Luisina tiene 25 años. Estudia comunicación social y periodismo deportivo en la UNLP. Belén tiene 23, y junto con Luisina está realizando la tesis para graduarse en comunicación social *sobre el Ciudad*⁴. Ellas son las dos impulsoras del área de género en el club, y relatan los orígenes del espacio a partir de la idea de hacer “*algo sobre género*” en el club para la tesis. A Luisina, la idea le interesaba porque le apasiona el deporte y militó en una agrupación feminista entre el 2013 y 2016, de la que tuvo que alejarse porque no podía dedicarle el tiempo necesario. Y Emilia, porque siempre fue *fanática, enferma del Ciudad*, pero en los últimos años había comenzado a distanciarse de la cancha, un espacio que se había convertido para ella en un reducto de producción y reproducción de lógicas machistas, del que ella se sentía cómplice si no hacía nada para cambiarlo. Por eso, su primera estrategia para no dejar de ir a la cancha había sido cambiar las letras de las canciones que cantaba allí: “*donde dice puto, lo cambio por gil*”⁵. Sin embargo, sostiene que con eso no le alcanzaba, por lo que había decidido alejarse de la cancha por un tiempo. En ese momento, conversando con Luisina, y tras haber tenido algunos problemas con el tema inicial que habían elegido para su tesis se les ocurrió la idea de “*hacer una secretaria de género en el Ciudad*”. La concreción de esta idea, que originalmente aparecía como una fantasía demasiado ambiciosa, fue posible por los contactos que Belén había cosechado durante sus años de fanática. Ella sostiene que “*conocía algunas personas en el club, por ir, por estar*”. Movilizadas por el momento histórico que el movimiento feminista se encuentra atravesando en nuestro país⁶, decidieron *darle adelante con esa idea*, articulando con la Subcomisión de Cultura y Museo, que como cuenta Belén:

“también es más o menos nueva. Tiene un año, un año y algo. Pero es gente que trabaja hace un montón en el Ciudad. Siempre ad honorem. Pero haciendo cosas para Ciudad. Y bueno, nos re abrieron las puertas. Nos dijeron que también había unas chicas que estaban pensando eso. No como un área, pero si tenían la idea de hacer algo. Y ahí fue cuando nos unificamos con las otras dos chicas, con Cami y Vero, como para armar un proyecto y presentarlo.”

4 Así nos referiremos al CCLP, ya que ellas utilizan un seudónimo.

5 En una oportunidad que estábamos arreglando con Belén para ir a la cancha, me mandó un mensaje en el que me copiaba la letra de una de las canciones. El mensaje decía: “Para que vayas practicado: Pongan huevos en la cancha, yo los pongo en la tribuna. Versión feminista: pongan huevos en la cancha, yo ovarios en la tribuna”

6 Algunas autoras caracterizan a la actual etapa como “cuarta ola del feminismo”, donde la característica más importante según Barrancos (2014) es la masividad que adquirió el movimiento, y la articulación en torno a la demanda por el derecho al aborto.

Es así como tras el nexos obtenido por la pata más institucional, presentan el proyecto a los miembros de la Comisión Directiva, que como sostiene Belén, sensibilizados por “*lo que había pasado en Independiente*”⁷, entendieron que era necesario comenzar a prestar atención a este tipo de cuestiones que “*son y no son de género*”.

Si recapitulamos hasta aquí, podemos mencionar que el surgimiento del área de género tiene que ver con un deseo de “*hacer algo sobre género*” en el club por parte de dos estudiantes universitarias. En efecto, una de las características que compartirán la mayoría de las integrantes del área es el hecho de ser estudiantes universitarias. La idea de “*hacer algo*” aparecerá recurrentemente en los discursos de las integrantes del área y en los vínculos que van estableciendo, y cuyos sentidos se espera ir dilucidando a futuro. Durante estos meses de trabajo de campo, pude observar que “*hacer algo*” contenía desde la posibilidad de realizar una charla sobre fútbol femenino (como cuando Luisina me contó que habían invitado a Mónica Santino, la reconocida entrenadora de fútbol y referente feminista que lleva adelante un proyecto en la Villa 31), como impulsar la creación del área (“*hacer algo sobre género en el club*”), hacer un manual para que cuando ellas no estén quede en el club, pensar actividades con los deportistas o con las inferiores, capacitaciones para entrenadores o el contacto con agrupaciones o espacios de género de otras instituciones. Para ellas lo importante en esta etapa inicial del área es “*ir activando*” como me dijo Luisina.

Pero en ese *hacer*, al que entienden como un proceso que llevará tiempo, las integrantes del área se irán encontrando con *trabas* que tienen que ir sorteando. Muchas veces esas *trabas* tienen que ver con cuestiones burocráticas propias de las instituciones, como la demora en los tiempos para llevar adelante una actividad, que tiene que pasar por la supervisión de distintos actores dentro del club. Pero la mayoría de las veces las *trabas* tienen que ver con malentendidos entre las integrantes del área y distintos miembros de la gestión, acerca de las funciones específicas del área y su autonomía dentro del club, que como veremos en el

7 A principios de 2018 se hizo público el caso de abusos sufridos por jugadores de las inferiores del club Independiente. Para ampliar: <https://www.telam.com.ar/notas/201803/264948-el-drama-en-independiente-y-la-promocion-de-un-mundo-precario-para-los-jovenes-futbolistas.html>

siguiente apartado, es posible por el formato específico de asociación que revisten los clubes de fútbol en nuestro país.

Tener perspectiva. Trabas y tensiones entre el área y la dirigencia.

El CCLP es una asociación civil sin fines de lucro. Moreira (2010) se basa en los aportes de Frydenberg (2002) para mostrar que la especificidad del caso de los clubes argentinos, que son asociaciones civiles sin fines de lucro, es particular por el amateurismo de sus dirigentes, los cuales son elegidos en elecciones por los asociados. Esta especificidad, dice la autora a partir del análisis de la política en el CAI, habilita la particular condición política de los clubes de fútbol argentinos⁸, en los cuales fútbol y política aparecen necesariamente entrelazados, estableciendo un campo de acción particular en el que dirigentes y socios establecen alianzas y disputan poder.

La actual Comisión Directiva del CCLP fue electa en 2016 con el apoyo del 53% de los socios y desde entonces ha estado gestionando el club. Como habíamos visto, el vínculo entre el área y la C.D. había sido habilitado por algunas personas de la Subcomisión de cultura y museo, en la que también hay miembros de la C.D. El área de género se reúne en el club cada quince días, en un espacio a convenir entre ellas y la secretaria del club de acuerdo a las posibilidades del momento. Luisina y Belén coinciden en señalar que en el club los roles están “*re generizados*”, que las mujeres son secretarias, y que son los varones quienes ocupan posiciones de poder. Que hay solo dos mujeres en la Comisión Directiva, y en la parte de prensa, pero que “*no tienen perspectiva*”, categoría clave sobre la que se estructura la práctica de las integrantes del área. En efecto, el “*tener o no tener perspectiva*” se convertirá en una de las principales fuentes de tensión entre ellas y los miembros de la comisión, sobre la que redundarán muchos de los malentendidos, como cuando desde la página oficial del club se lanzó la presentación del fútbol femenino, y la imagen que acompañaba a la nota estaba compuesta por “*todos varones cis*” como me explicó Belén. Cuando vieron la nota “se re calentaron”, y lo plantearon en una reunión. Además, lo “*levantaron*” de medios de todo el país, y tuvo una gran repercusión. Ese hecho fue uno de los elementos clave para Belén en la corta historia del área, quien cuenta que algo de lo que

⁸ A diferencia de “la sociedad comercial deportiva” que es el modelo que caracteriza a los clubes europeos.

más le enojó es que una de las justificaciones que dio el club es que la nota había pasado por la community manager que es mujer.

“Pero eso no quiere decir absolutamente nada (se ríe) Además fue como tirarle la pelota a ella. Que quizás solamente publica. Que le digan poné esto y ella lo hace. O que quizás no tenga perspectiva. O que tenga perspectiva y esas cosas no las llegue a ver todavía”

Si bien ellas sostienen que no fueron tenidas en cuenta por el club para nada, sienten que tienen algo de responsabilidad por ser el área de género. Porque además las llamaban de muchos medios, hasta que

“Luisina salió a hablar en un medio partidario de Ciudad, no oficial, y eso les molestó. Porque habló en la radio y después hicieron una nota de eso. Como en Ciudad se borraron, porque muchos medios llamaban para ver qué había pasado con esto, y en Ciudad no hubo respuesta, salió Lu a hablar, pero re conciliadora, diciendo que había sido un error y que se iba a trabajar en conjunto para que no vuelva a pasar. Y bueno, no les gustó eso. Fue como bueno, está bien, pero tampoco salir a hablar porque parece que hay una interna que no existe.”

Frente a las declaraciones de Luisina en el *medio partidario*⁹, la Comisión Directiva reaccionó rápidamente, explicándoles que puede haber “malas intenciones” en tales medios, y que desde ese momento sería necesario que todo lo que hacen desde el área pase por la C.D. Ese fue, como sostiene, el “*primer encontronazo*”, pero que igual está “*todo bien*”. Tanto Belén como Luisina, como por algunos comentarios realizados en las reuniones, las distintas integrantes del área reconocen que en la C.D no son todos iguales, que hay “*algunos con los que podemos hablar*”, “*que les cuesta, pero nos dan bola*”. Esas son las personas con las que ellas dialogarán, y de quienes a su vez recibirán algunas sugerencias de cómo actuar, tal como ponerse en contacto con una institución estatal con las que un dirigente les hizo el contacto, conexión que realizarán para “*dejarlo contento*”. Así, he podido observar que en su *hacer* las integrantes del área van buscando aliados, negociando en sus demandas, reconociendo espacios de libertad y márgenes de acción¹⁰ desde los

9 Los medios partidarios parecen ser actores claves en las disputas políticas en la institución. Será importante para la investigación indagar en esa línea.

10 Creo que mi propio acceso al campo puede interpretarse de este modo. Si bien no realizaré aquí una reflexión sobre mi rol en el campo, vale la pena considerar la reflexividad en el trabajo de campo. A diferencia con mi trabajo de campo con dirigentes en el CULP, donde muchas veces me veían con desconfianza, aquí rápidamente fui aceptada por mis interlocutoras, quienes me reconocen como una

cuales combatir aquellas cuestiones que ellas consideran machistas, patriarcales, discriminatorias y violentas hacia las mujeres, uno de los objetivos que se plantearon desde el *área*. Si entre risas Vero me había comentado que habían comenzado con un objetivo “*re ambicioso...erradicar la violencia de género y derrocar el patriarcado*”, el paso por estas *trabas* y los conflictos que fueron encontrando hizo que “*bajen la realidad*”, pero que esos objetivos se vayan materializando en algunas acciones concretas, “*con perspectiva*”, categoría sobre la cual seguiremos profundizando en próximas investigaciones.

El feminismo “popular” del Ciudad VS el feminismo “liberal” del Diagonales.

Una referencia ineludible para pensar la especificidad del espacio de género en el CCLP, remite a la clásica rivalidad con el Club Diagonales de La Plata. Como ha mostrado un conjunto de trabajos del campo de los estudios sociales del deporte, las identidades futbolísticas siempre se construyen alterizando con un otro. Garriga Zucal (2007) muestra a su vez la necesidad de que ese otro sea “local”. La particularidad del caso argentino es que estas identidades se estructuraron sobre la retórica del aguante, categoría nativa que denota un sistema de honra y prestigio (Alabarces, Garriga Zucal y Moreira, 2008) vinculado indefectiblemente a los enfrentamientos físicos. El campo del fútbol se encuentra estructurado sobre el aguante, un capital cuya posesión por parte de los hinchas configuraba un tipo de masculinidad hegemónica, basada en la tolerancia al dolor en los enfrentamientos físicos, en poner el cuerpo, poner huevos y ser macho. Habíamos visto que a Belén y Luisina estas ideas que en la cancha se materializaban tanto en los cantos como en otro tipo de prácticas como el “cacheo”, o miradas por parte de sus pares varones, les comenzaban a hacer ruido. Sin embargo, cuestionar la dimensión machista de los cantos y las rivalidades futbolísticas, no implica para ellas cuestionar la rivalidad en sí. En efecto, sería imposible pensar a Ciudad sin Diagonales, porque “*para definirme necesito distinguirme del otro*” me comentó Belén. En la ciudad de La Plata, la rivalidad entre ambos equipos tiene un tinte particular, que como ha mostrado Godio, con el correr de los años ha cristalizado en un imaginario según el cual Ciudad aparece asociado con el mundo popular, mientras que Diagonales con sectores más acomodados de la ciudad, a pesar de militante feminista con un activo rol en el mundo académico. Luisina me comentó que antes de responderme habían googleado mis trabajos.

que el primero había nacido en 1987 como un club de la elite y el segundo en 1905 tras la prohibición de la práctica del fútbol en Ciudad (Godio, 2009: 74) El trabajo continúa mostrando que en 1914, algunos dirigentes de Diagonales imponen la idea de que el club sólo deba estar integrado por habitantes del “casco urbano de la ciudad” y que una parte de sus jugadores se van del club en desacuerdo con esta decisión y se reincorporan a ciudad, los que serán llamados con un apodo despectivo porque eran habitantes de la zona periférica de Berisso y trabajadores de sus frigoríficos (Godio, 2009:74) y que recién competirán por primera vez en 1916. Godio historiza esta rivalidad para concluir que:

“la ciudad ha depositado entre ambos clubes, y dentro de los mismos, un escenario de disputa por coordenadas culturales más amplias, donde se juegan valores como colectividades, demandas sociales, estructuras emocionales, interpretación de acontecimientos valorados colectivamente, etc. Con este primer antecedente de origen se ha estructurado una ideal de estilos antagónicos entre ambos clubes” (Godio: 2009)

En nuestro caso, es interesante cómo esta rivalidad es reproducida en relación a las políticas en torno al género que cada institución va llevando adelante. Unos días después de la primera reunión a la que asistí al *área*, leí en la prensa sobre el lanzamiento de la secretaría de género en el Diagonales. Al consultarle sobre este tema a Luisina, ella presentó algunos reparos acerca del modo en que Diagonales entiende el género:

“no se si está muy piola lo que están haciendo. Porque hablan de fortalecer el liderazgo femenino como uno de los objetivos. Y yo no creo que el tema de género tenga que ver con una cuestión de liderazgo, que es una cuestión individual. El tema de género es una desigualdad estructural. Y creo que ahí le están errando. Y después también hicieron una publicación de que eran pioneros en la ciudad, por el hecho de tener alcanzapelotas mujeres...no se si generás igualdad poniendo dos pibas de futbol femenino de alcanzapelotas”

Este tipo de acciones son comentadas en las reuniones del *área*, donde estos hechos son relatados de manera irónica y entre risas, resaltando lo *marketinero* de estas prácticas, *ese feminismo liberal de creer que sos pionero por poner mujeres alcanzapelotas o una mujer en la dirigencia*. “Lo de pioneros lo dijeron como cinco veces en la nota, les quedó la vena” me comentó Belén, quien a pesar de las risas y las burlas reconoce que está bueno que estén haciendo cosas, y que es necesario acercarse a ellas para hacer algo juntas. Una discusión aún no resuelta es dónde se llevaría a cabo ese encuentro (“porque ahí yo no voy

ni loca” comentó Vero refiriéndose a la sede de Diagonales, mientras Cami contaba que ella para no pasar por ahí camina de más) y en qué consistiría ese “*hacer algo juntas*”.

Los vínculos que desde el área se establecen con otros clubes, y en particular con su clásico rival, pueden ser pensados en relación con aquello que Masson (2007) muestra en sus trabajos sobre el movimiento de mujeres, el cual se ha estructurado articulando una idea de igualdad sobre prácticas que incluyen el conflicto como dimensión constitutiva de la política feminista.

Conclusiones. “A largo plazo la idea es que se disuelva el espacio”

En el artículo periodístico a partir del cual conocí el trabajo del área, una frase de Vero me llamó la atención: ella sostenía que el objetivo a largo plazo era que el espacio se disuelva. Cuando le consulté sobre el sentido de la misma, me dijo que eso significaría que ya no las iban a necesitar más, que no habría más machismo, ni violencias para denunciar, ni sentidos por disputar. Que en el club, la política sería llevada adelante por dirigentes “*con perspectiva*”. Por ahora, ese objetivo es visto como una utopía por las integrantes del área. Sin embargo, en estos meses lo que se ha podido observar son algunos avances en ese camino, en el que como hemos visto de a poco son reconocidas como un sector político con *poder* dentro del club (como cuando hablaron con el *medio partidario*). Las acciones que van llevando adelante, además son mostradas en la página oficial del club, algo no menor si entendemos la política comunicacional en los clubes como estrategias políticas fundamentales en la actualidad.

A partir de esta breve presentación, se abren una serie de interrogantes sobre los que continuaré profundizando en un futuro. En particular, se espera comprender la especificidad que el movimiento feminista adquiere en los clubes de fútbol en la actualidad conformando áreas y secretarías de género, y el modo en que la política desde estos espacios se materializa no solo en “*algo de género*” como sostienen las protagonistas de estas páginas, sino en articulaciones con las comisiones directivas y con otros espacios de sociabilidad informal en los cuales se discuten y se toman decisiones políticas. Y al mismo tiempo,

queda para futuras investigaciones también reconocer y dar cuenta de las instancias de sociabilidad informal femenina en toda su productividad y politicidad.

Bibliografía

- Alabarces, P., Garriga Zucal, J. y Moreira, V. (2008) El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Horizontes Antropológicos; Lugar: Rio Grande do Sud; Año: 2008.
- Alvarez Litke, M. (2018). Marcando la cancha: una aproximación al fútbol femenino desde las ciencias sociales. *Cuestiones De Sociología*, (18), e055. <https://doi.org/10.24215/23468904e055>
- Barrancos, D. (2014) Los caminos del feminismo en la Argentina: historias y derivas. En Voces en el Fénix nº 32. <http://www.vocesenelfenix.com/content/los-caminos-del-feminismo-en-la-argentina-historia-y-derivadas>
- Frydenberg, J. (2002): Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses, en www.efdeportes.com/ Revista Digital - N ° 51 - Agosto de 2002. Buenos Aires.
- Garriga Zucal, J. (2007) Entre identidades nacionales y locales. Los simpatizantes de un club de fútbol argentino ante los avatares de su selección nacional. Papeles del CEIC vol. 2007/2, septiembre
- Godio, M. (2009). “Con una mano lo acaricias y con la otra lo abofeteas” – El club de fútbol y sus dirigentes en el imaginario de las profesiones: un campo de fuerzas en las formas experimentales del poder y la política en Argentina. in: *Vibrant – Virtual Brazilian Anthropology*, v. 6, n. 2. July to December 2009. Brasília, ABA. Available at <http://www.vibrant.org.br/issues/v6n2/matias-godio-con-una-mano-lo-acaricias-y-con-la-otra-lo-abofeteas/>
- Hijós, N. (2018). Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Cuestiones De Sociología*, (18), e059. <https://doi.org/10.24215/23468904e059>
- Masson, L. 2007. *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana

- Moreira, V. (2010). La política futbolizada: los dirigentes deportivos y las redes político - territoriales en Avellaneda. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires, Mayo, 2010